

Musicoterapia

Claudia Banfi

Musicoterapia
Acciones de un pensar estético

 **Lugar**
Editorial

Banfi, Claudia
Musicoterapia : acciones de un pensar estético . - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2015.
240 p. ; 23x16 cm.
ISBN 978-950-892-483-4
1. Psicología. 2. Musicoterapia. I. Título
CDD 615.851 54

Diseño de tapa: Silvia C. Suárez
Edición y corrección: Mónica Erlich

© Claudia Banfi

ISBN: 978-950-892-483-4
© 2015 Lugar Editorial S. A.
Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires
Tel.: (54-11) 4921-5174 / 4924-1555
lugar@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
facebook.com/Lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina – Printed in Argentina

Manual incierto

Este libro reúne trabajos recientes, borradores, producciones de colegas y estudiantes, y escritos de momentos diversos, no exentos de tanteos y contradicciones. La eventual repetición de algún renglón o párrafo apunta a facilitar la autonomía de lectura de los capítulos.

Además: una cita es un encuentro. Ese hallazgo de un prójimo al leerlo es igual a encontrar bajo la tierra un pedazo de vasija, acariciar las curvas del barro y palpar la huella del trabajo de otros dedos, encontrar en un huequito del cuenco la exacta forma de la presencia viva de un cuerpo, darse la mano sin espacio ni tiempo que separe. Este libro está colmado de citas. Es manual.

Lo dedico a los compañeros, pacientes, alumnos y maestros que inspiraron y nutrieron su existencia.

Agradecimientos

*A Enrique,
Paula, Lola y Diego
por el amor.*

A Coca, mi mamá, porque desde que aprendí a leer supe que su biblioteca era un viaje irrestricto.

A Paula Banfi, esta vez por su trabajo codo a codo en la manufactura del libro, y por ayudarme con pasión y oficio a conservar las palabras –propias y ajenas– más sinceras.

Claudia Banfi

Prólogo

Oswaldo Saidón

Desde el inicio, este libro nos anuncia que vamos a hablar de música y de psicoterapia como una estrategia para pensar de otro modo.

Aquí vamos a transitar, a través de sus páginas, en la producción de una concepción, crítica e inventiva, sobre el modo de abordar las problemáticas alrededor del arte y de la salud mental en los diversos espacios de acción micropolítica en que ejercemos nuestra práctica.

Y todo esto se lo hace desde un pensar poético, ustedes no lo van a creer, hasta que Claudia Banfi se los explique exhaustivamente, a través de una idea fuerza que el poeta John Ashbery sintetizó tan bien al decir: “Una canción de cuna arregla todo”.

Es un libro lleno de casos, de acontecimientos, de experiencias que funcionan como notas que se combinan y se pueden elegir de diversas maneras.

Sus notas, sus artículos todos datados no están aquí solamente para ilustrar didácticamente lo que la autora nos quiere decir. Son una intervención, nos proponen un modo de lectura, un tipo de agenciamiento singular en el campo de la psicoterapia.

Podríamos, por un momento, pensar este libro como un gran *long play*, “un larga duración” que se va haciendo mientras se lo va escuchando. El propio Deleuze usa el concepto de *pick up*, que nos podría servir para ir eligiendo y extrayendo los diferentes temas que se nos propone. Así, realizamos una doble captura, la que la autora nos propone y la que evoca en nosotros. Doble captura que nos liga con la autora, al mismo tiempo que nos agenciamos con el mundo experimental que nos abre y que compartimos con ella. Así, una inesperada mezcla, un encuentro acontecimiento está pronto para desencadenarse en momentos de la lectura.

No crean que todo es armonía, hay combate. Nos muestra que escuchar es también un acto de combate de pensamiento y que nos lleva, por ejemplo, a intervenir en las luchas entre las clases institucionales, que se mueven en los servicios de psiquiatría y en los ámbitos académicos. En 2010 escribe sobre los violentos. Allí no duda en tomar partido por los enfermeros y nos dice: “La figura del enfermero

que inyecta, encierra, forcejea, muchas veces blanco principal de la crítica políticamente correcta y las conciencias limpias de los buenos de la película, no resiste a los mínimos rasguños de un análisis dialogado y fraterno". Aquí, a la musicoterapia se la coloca como lugar de denuncia de las relaciones de poder.

Otras veces, cuando trae el concepto de paradigma estético, lejos de un esteticismo, plantea la cualidad transformadora del arte.

Nos muestra así, una filosofía útil para la construcción de grupalidades diversas e inventivas. "La música jaquea y sacude las condiciones esquemáticas que contextuaban el intercambio en el plano institucional, grupal, terapéutico", nos dice.

Si el sueño en la psicoterapia nos sirve, porque como alguien dijo, nos trae noticias sobre nosotros mismos; los sonidos, la voz, la materia que ya precede a las palabras, nos trae noticias sobre nosotros y los otros, los vínculos y el mundo que habitamos. Aquí no hay un manual sobre musicoterapia o psicoterapia, sino una propuesta para pensar los vínculos, las instituciones y nuestra relación con la invención y la creación como modo de revitalizar nuestra labor.

En la construcción del título del libro ya comenzamos a percibir que las acciones de un pensar estético son una postura, una actitud de pensamiento que se ha expresado en una clínica, una crítica y una micropolítica que confluyen aquí en lo que la autora llama de musicoterapia.

Este libro tiene un linaje, y en ese sentido tres influencias se hacen aquí evidentes... Ellas son las de Augusto Boal, Gilles Deleuze y León Rozitchner, pensadores insoslayables para el despliegue de una clínica de lo contemporáneo.

En el último libro de Augusto Boal: *Estética del oprimido*, publicado después de su muerte, se desarrollan los alcances del pensamiento sensible y el pensamiento simbólico en la creación artística. Allí, desde la primera página nos dice que más lamentable aún que el analfabetismo como arma de opresión es "todavía el hecho de que tampoco sepan ver ni oír... Esta es igual o peor forma de analfabetismo, la ciega sordera estética. Si aquella prohíbe la lectura y la escritura, esta aliena al ciudadano del arte y del pensamiento sensible, y lo obliga a obedecer imperativos de la Midia y del poder, sin juzgarlos, rechazarlos, ni siquiera entenderlos. El analfabetismo estético es peligrosa arma que oprime a la ciudadanía pues permite la subliminal invasión de los cerebros".

Los trabajos de León Rozitchner y su última obra *Materialismo Ensoñado*, es mencionada a los largo del texto, transcribiendo diversos

párrafos del mismo que nos invitan a desplegar una actitud creacionista en el transcurso de la lectura.

Por último, la influencia de Deleuze la podríamos sintetizar aplicando una de sus propias frases a la propia Claudia Banfi: "De cada escritor es preciso decir: es un vidente, un oyente, mal visto, mal dicho, es un colorista, un músico", Gilles Deleuze.

La lectura de *Musicoterapia, acciones de un pensar estético* nos deja desplegando una serie de cuestiones y de preguntas.

¿Cuál es el estadio del arte en este momento cuando hablamos de psicoterapia?

¿Qué quiere decir: asignificante, devenir, esquizoanálisis, multiplicidad, cuerpo sin órganos, línea de fuga en el interior de un diálogo terapéutico?

¿Cómo hablar de la envidia, de la gratitud, del reconocimiento, de la sensualidad, de la voluntad, de la tristeza, de la apatía, del cansancio y del aburrimiento en este otro lenguaje?

¿Cuántas cosas hacemos y decimos cuando aparece el ritmo?

¿Cómo dedicarnos a la clínica, a aplicar psicoterapia y psicoanálisis individual y de grupo, sin usar las categorías del psicoanálisis y la psicopatología? En todo caso poder hacerlo, pero al mismo tiempo dejar que un pensamiento del devenir suceda, que un aire fresco, una brisa spinozista pase por la sesión. Hacer que se produzca un relato sobre el relato del paciente que se vuelva, más que comprensible, interesante.

Somos tantos grupúsculos como procesos estéticos que ponemos en marcha ante cada demanda de terapia, de escritura, de vinculaciones. ¿Cómo hacemos para que comiencen a maquinarse, cómo nos dejamos acontecer en cada encuentro?

Aquí, en este texto que está por comenzar, abundan las propuestas y los conceptos que de ellas emergen.

Parte I

Por una ética de las formas
Paradigma estético en musicoterapia



Musicoterapia y paradigma estético¹

“Y si tratamos de recuperar esa primera lengua, que no tenía palabras que permitieran la separación entre significante y significado, y era diferente por lo tanto a la que ahora hablamos, pero que iba creando sin embargo el lugar más propio de ese intercambio que nos abrió el sentido, y que es necesario suponerla para hablar luego la que ahora hablamos.”

“[...] Porque los sonidos eran el sostén melodioso emergiendo dentro del acogimiento materno cuya materia es la de los sueños de los cuales aún no se distinguían, porque el sentido formaba cuerpo con su cuerpo.”

León Rozitchner, *Materialismo ensoñado*²

La musicoterapia ubica en la cualidad transformadora del arte su potencia subjetivante. La sesión de musicoterapia es un encuentro en la música. La música, cuando aparece, subvierte lo que se daba. Jaquea y sacude las condiciones esquemáticas que contextuaban el intercambio en el plano institucional, grupal, terapéutico.

La persona ubicada como musicoterapeuta tiene como trabajo primero la generación de un ámbito posibilitador de conexiones sensibles. Llevarlo adelante supone un trabajo sobre la propia plasticidad estética y afectiva, que coincide con un ejercicio de desapego de los

1 VI Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos -Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Mesa Redonda: Nuevas Teorías nuevas prácticas: entre Deleuze y Guattari.. Buenos Aires, noviembre de 2007.

2 Rozitchner, León (2011) *Materialismo ensoñado*. 1: “La mater del materialismo histórico. De la ensoñación materna al espectro patriarcal”. Buenos Aires. Tinta Limón Editores.

Índice

Presentación	7
Manual incierto.....	7
Agradecimientos.....	9
Prólogo	11
Parte I. Por una ética de las formas	
Paradigma estético en musicoterapia	
Musicoterapia y paradigma estético.....	17
Sesión de música	21
Notas de una clínica musicoterapéutica	21
Inclusión/exclusión y musicoterapia	31
Grupo de música	38
El cuerpo de la musicoterapia	42
La educación como contagio	47
Visión grupal súper visión grupal	54
Supervisar	57
Si escuchamos la voz de un niño	60
La pequeña belleza.....	64
Sobre la improvisación	69
Parte II. Rigor poético de la transmisión en musicoterapia	
Introducción	75
Una musicoterapia.....	79
Vincularidad orientada hacia la libertad	79
Momentos de creación.....	83
Manifestación de la música	87
Cuestiones.....	95
Poesía	101

Traducir.....	107
Comunicación entre existencias.....	113
Para darme a entender.....	123
Expresión de pacientes en musicoterapia.....	123
Crónicas de alumnos.....	126
Relatos clínicos de colegas.....	129
Tesis y otras producciones teóricas de musicoterapia.....	134
Final abierto.....	138

Parte III. Acciones de un pensar

Amasando ideas de la tesis al calor del horno de mi cabeza.....	143
Para otra tesis.....	144
Dice Desirée.....	146
Entre la voz y el silencio.....	147
Leer musicoterapia.....	151
Clínica.....	155
Estética y espanto (O el fantasma de Freud).....	159
Encuadre abierto.....	163
El Beso.....	168
Ojos azules.....	174
Los violentos.....	183
Una supervisión.....	188
Hay eco.....	192
Escenario.....	193
Musicalidad.....	197
Criterios de ecología sonora.....	197
Cambio de planes.....	198
La voz, del sonido al sentido.....	201
Identidad e interfaces de la musicoterapia.....	204
Cómo trabaja el musicoterapeuta.....	208
Pequeños experimentos con la vida cotidiana.....	212
Auxiliar.....	229
La voz que improvisa.....	231
Bibliografía.....	233